

SOBRE HUGUES LE PAIGE Y LA NOVENA MUESTRA DOCUMENTAL

El día en que presentaron *Il fare política: chronique de la Toscane rouge*

En la sala estábamos muy pocos cuando este hombre de pelo canoso se puso al frente. Hugues Le Paige miro a la audiencia y comenzó a hablar. Explicó que el hacer este documental le había tomado 22 años de su vida, impresionante número que se debió al tema de la película, pues ella muestra la evolución de cuatro personajes que militaron en el partido comunista y de cómo su vida política cambió desde 1980 hasta el año 2002.

Asimismo Hugues afirmó que, abordando el caso especial de la Toscana Italiana, su documental busca contar la historia del comunismo en Italia y visto en un marco más amplio, *Il fare política: chronique de la Toscane rouge* narra la historia reciente del comunismo en Europa.

Por otro lado hablo de la expresión italiana: *Il fare política* y explicó que aún siendo fundamental en su obra, nunca ha logrado traducirla literalmente. Cree que esto sucede porque ella encierra varios conceptos complejos que representan, entre otros, cómo sus personajes comprenden temas como la política y el quehacer político, campos que durante todas las etapas de la carrera de Hugues como filósofo, periodista, escritor, productor y autor, han sido materia principal de su reflexión e investigación. Después de estos comentarios Hugues termina su introducción deseando una buena proyección y se sienta en las primeras filas mientras apagan las luces.

Así después de unos minutos de silencio, es proyectada en la pantalla una multitud reunida en una plaza que grita arengas mientras varios ondean banderas rojas en el aire. Vemos un imponente grupo de militantes que escucha a Berlinguer hablar sobre el futuro del Partido Comunista Italiano en el año de 1980 y mientras el audio de estas escenas continúa escuchándose, la imagen cambia y aparecen uno a uno los personajes principales del documental, ellos miran las grabaciones del discurso que sucedió unos treinta años atrás, sin embargo uno de ellos dice con seguridad: “fue hace unos 100 años, unos 100 años...”

Esa primera secuencia de *Il fare política: chronique de la Toscane*, en mi opinión nos anticipa muchos de los temas que abordará la película: la historia reciente del P.C.I, los cambios del escenario político en La Toscana Roja y en Italia, los diferentes puntos de vista de cuatro militantes, el tiempo que pasa y modifica, las personas que envejecen, los sueños frustrados.

Aunque no compete a este escrito adentrarse en profundidad en este documental, creo importante destacar que esta obra es producto de una larga amistad que aún perdura y por ello el tiempo fluye en la película y arrastra a los personajes. Es el paso del tiempo quien los liga pues todos toman distintos rumbos en su vida política y la ilusión del grupo se destruye.

Cuando la película termina Hugues se vuelve a levantar y recibe las preguntas de la audiencia. La primera pregunta es sobre el proceso de realización del documental, Hugues

aclara dos puntos para responder la pregunta: el primero, que él conocía a los personajes hacia bastante tiempo antes de empezar el documental, y, segundo, que aún después de varias grabaciones no sabía que ellas terminarían siendo usadas para hacer un documental.

Hugues explica entonces que en los años 80, fue enviado a Italia para hacer un reportaje sobre la situación política de ese país y contó que fue después de haber hecho dos reportajes con los cuatro militantes de la Toscana, que tomaron la decisión conjunta de realizar un documental. Es así que para Hugues la naturaleza misma del proyecto hace que se produzcan tres evoluciones: la de los personajes, la de la política y la suya como documentalista. El autor hace entonces un énfasis en que fueron 22 años los que hicieron parte del proceso de construcción de la obra y que en ellos la participación fue de ambas partes: documentalista y personajes.

Comenta además que en el año 2002 se hizo la última grabación en campo y que en ese punto se habían acumulado unas 55 a 60 horas de material en bruto para editar. Sin embargo después de eso Hugues decidió hacer con ellos una confrontación del material, donde cada uno por separado en un estudio vería lo que se había recopilado y las reacciones surgidas serían grabadas para incluirlas en el documental. Él cree que estas escenas se acoplaron muy bien a las grabaciones y que le aportaron al documental otras dimensiones; es por esto que para el autor *Il fare politica: chronique de la Toscane* no es sólo un documental sobre la evolución política, sino también sobre el tiempo que pasa.

Viene entonces otra pregunta sobre cómo fue recibida la película por los personajes después de terminada. Hugues respondió que después de terminar el documental, este fue presentado en toda Italia y por ende en la Toscana Roja. Asegura que en el pueblo donde viven los personajes el documental incitó un debate sobre política y en especial sobre el cambio del partido comunista en los últimos años. También comentó que después de que los personajes vieran la obra, ellos admitieron sentirse bien representados en la obra y a partir de esta afirmación Hugues aclaró un aspecto fundamental de la forma en que él concibe el documental: el documental se trabaja en conjunto con las personas a representar, no es una labor individual y egocéntrica del autor, para él es una realización conjunta entre documentalista y personajes.

El autor explicó además, que le ha sorprendido cómo las preguntas que se hacen los personajes en la película, han sido muchas veces apropiadas por los espectadores para iniciar debates sobre los mismos temas dentro del contexto de su país. Por ello cree que aunque el documental expone muchas reflexiones sobre la política italiana, también tiene otras que cruzan la frontera y muestran el actual estado catastrófico de la izquierda en Europa.

Otro espectador cita una frase del documental: “es más fácil seguir que parar” e introduce a propósito una pregunta: ¿Cómo decidió cual era el momento indicado para parar de grabar? Hugues responde que en la reunión masiva del 2002, él y los protagonistas consideraron que se había cerrado un ciclo y que era momento en que los jóvenes se encargarían de continuar la historia, por esto decidieron dejar de grabar y fue el momento en que Hugues debió retomar el material que se había acumulado durante 22 años.

Después de esta pregunta le avisan a Hugues que el tiempo para discutir se ha acabado pero que otras dudas se le pueden plantear en seminario que se realizaría el jueves.

Sobre el encuentro documental

El evento se llevó a cabo el jueves por la mañana y fueron muchas más personas que a la proyección de la película, el tema de la charla era: “Documental comprometido: una vida en la política” y contaba con la participación de Hugues Le Paige y Marta Rodríguez como moderadora, quien por razones que no me son muy claras, terminó siendo un segundo panelista.

Lo que escribo a continuación es una síntesis de las preguntas y respuestas que se dieron en la charla, haciendo un énfasis intencional en los tópicos que yo consideré importantes. Aunque una descripción exhaustiva de esa conversación va a estar disponible en las memorias del evento, este documento puede dar una idea general de la discusión:

¿En qué está el documental con el compromiso político?

Hugues abordó esta pregunta hablando de la manera en que llegó a ser documentalista y contó como siempre la política ha sido la inquietud principal en sus obras. Habló brevemente de su primera etapa como escritor y después explicó como en una segunda etapa se vinculó como periodista para la televisión pública de su país.

En este punto afirmó que a medida que han pasado los años, la televisión pública de su país se ha vuelto comercial y ha dejado a un lado sus deberes con los ciudadanos para volverse un medio comercial que se rige a partir del consumo. Por esta razón decidió abandonar el reportaje y dedicarse al documental pues lo considera mucho más profundo, ya que para él es una representación del mundo a partir del punto de vista del documentalista.

Asimismo comentó que su labor documentalista no hubiera sido posible de no ser porque el canal RTBF estuvo dispuesto a abrir un departamento de documental donde actualmente produce y realiza sus obras.

¿Qué diferencia hay entre su labor como periodista y como documentalista?

Aunque para Hugues el trabajo a partir del mundo une las labores del periodista y del documentalista, cree que hay grandes diferencias en la manera en que abordan la realidad.

Marta aseguró que hay grandes diferencias en cuanto al tiempo que se invierte en el proceso y cómo este proceso se revierte en la comunidad. Puso como ejemplo la manera en que se realizó *Chircales* y cómo la comunidad de ladrilleros fue una parte activa en el proceso. Marta añadió finalmente que hoy en día hay muchas zonas en Colombia donde no es posible trabajar en campo, puso el ejemplo de Urabá.

¿Por qué hacer documental?

Aunque Hugues cree que la situación política y social de Europa con respecto a la de América latina es distinta, cree entre las razones que tienen los documentalistas de todo el mundo, hay cientos de puntos de encuentro para hacer documental.

¿Por qué todos los trabajos que usted ha hecho son sobre la política?

Le Paige comentó que toda su vida profesional lo ha inquietado la pregunta: ¿Qué es la política? y añadió que actualmente su interés por la política es aún mayor, porque considera que esta se encuentra en crisis actualmente.

Explicó como para algunas personas la política es la gestión de los conflictos y para algunos otros es un logro, una sensación de realización personal en un objetivo colectivo. Esta última forma de percibir la política para él está representada en *Il fare politica: chronique de la Toscane rouge* y él encuentra que por esto los personajes sienten un placer en hacer y vivir la política.

Marta responde argumentando que para ella todo el cine es político y resalta que, el gran problema por el que atraviesa Colombia es la pérdida de la memoria y cómo episodios fundamentales en la historia del país son olvidados dejando un vacío histórico.

¿Por qué no hay documental de la Izquierda?

Marta considera que en la época de FOCINE se prohibía el contenido violento y para ella esto era una manera de censurar las obras, sobre este tema puso como ejemplo de de ello la manera en que la televisión se negó a transmitir Chircales por un tiempo de 29 años. Marta cree que esto devela cómo la televisión colombiana se niega a pasar un documental de denuncia y menciona cómo el miedo que tienen las víctimas de la violencia es un factor agravante de la situación.

Hugues considera que en Europa existe una censura económica, basada en el no incentivar la producción de documentales que aborden la política desde puntos de vista específicos. Considera que la televisión ha dejado de ser lo que era antes donde primaba la información y no el mercado, por ello cree que es necesario que el documental busque vías alternas de difusión y distribución.

Hugues añade a la respuesta sobre las diferencias entre documental y periodismo, los tres elementos que él encuentra fundamentales en el documental y que lo distinguen del periodismo: Primero, en el documental se privilegia el contenido, la contextualización, el documental para Le Paige el buen documental plantea más incertidumbres que respuestas, en cambio el periodismo busca la información rápida, lineal y directa. Segundo, en cuanto a la mirada en el documental es vital el punto de vista, pues es a través de un punto de vista específico que se hace la representación y se desarrolla la idea, por esto para Le Paige el documental respeta a la audiencia pues le provee información compleja que busca generar una reflexión en el espectador, no impone unas respuestas. Tercero, el tiempo del documental es prolongado el trabajo debe ser largo para lograr profundidad, mientras el periodismo privilegia la inmediatez.

Considera asimismo que hacer un documental es también construir una relación con los otros y aceptar ser cambiado por la nueva relación que se teje. Al respecto, Hugues muestra

cómo en *Il fare política: chronique de la Toscane rouge* las preguntas que se hacen los personajes él se las ha formulado en su propio recorrido político, formando así un lazo que hace de sus documentales una construcción colectiva.

Hugues menciona también que en 1984 decidió no grabar un funeral al que asistieron los personajes, porque su grado de intimidad con los personajes le exigió estar presente en el evento más como amigo que como documentalista. A partir de esto enfatiza la necesidad de una distancia entre el autor y el sujeto cuando se hace el documental y al respecto, concluye con el comentario: “Comparto con ellos la nostalgia del partido perdido, pero creo que hay que seguir haciendo política”

Marta menciona que hoy en día debería haber un compromiso con las clases más explotadas, pues considera que hoy en día se les da la voz a los verdugos (refiriéndose a los reportajes hechos a personajes como Mancuso y Carlos Castaño) y no se escucha a las víctimas del conflicto armado. Asegura que en Colombia no hay producción para el cine político y que en cambio es la misma población la que ayuda a realizar documentales como los que ella realiza.

Sobre el comentario de Marta, Hugues aclara que existen para él diferencias entre lo político y lo militante. Dice que para él, la Izquierda hoy en día vuelve a preguntarse y no parte de las respuestas que ya se han dado, por ello considera que el documental está afín a este proceso, pues es un espacio más de reflexión que de acción. Hugues piensa que el documental no puede dar una dirección demasiado determinada, en cambio debe dar una reconstrucción de la realidad a partir de la visión del mundo propia del autor.

Para él *Il fare política: chronique de la Toscane rouge* fue el producto de un riesgo que tomó la televisión pública y siempre se tuvo claro que debía ser entendido por las personas que no conocen la situación política italiana. Por ello la forma como está construido el documental, además de mostrar el cambio de circunstancias, retrata un contexto general donde cualquier espectador puede entender las discusiones de la película.

Hugues Le Paige propuso entonces ver la primera parte de su obra, para dar un punto de referencia a aquellos que no habían visto el documental. Se apagaron las luces de nuevo y comenzó la proyección, la secuencia que ya he descrito apareció de nuevo en la pantalla.

Al finalizar la proyección Hugues mencionó que *Il fare política: chronique de la Toscane rouge* es también una memoria para las personas que no conocen historia del Partido Comunista Italiano, pero también aclaró que es un documental sobre el paso del tiempo, el envejecimiento y la fidelidad con los valores. Agregó que para el abordar este tema era apasionante por las características únicas que tenía el partido comunista italiano, pues era un grupo donde participaban activamente personas de poca educación formal como obreros, policías y artesanos, pero estos militantes eran personas que desarrollaban una gran cultura por otros medios.

Marta expresó que para ella la política es hoy en día sinónimo de resistencia y ella lo ve ejemplificado en Soraya, el personaje de su último documental quien busca maneras de resistir a la guerra y las situaciones extremas que ha vivido. Marta pide entonces que se proyecte el inicio de *Soraya: amor no es olvido*.

¿Hay personas jóvenes que quieran seguir haciendo documental políticamente comprometido?

Marta piensa que son muy pocos los jóvenes que están interesados en el documental políticamente comprometido, pero rescata las experiencias de Silvia Hoyos en Bojayá, Hollman Morris, el movimiento Indígena y Kino Pravda. Se refirió también a *Etnocidio* el documental que actualmente realiza sobre los indígenas colombianos.

¿Hay movimientos de jóvenes que hagan documental políticamente comprometido en Europa?

Hugues acepta que no conoce ninguna experiencia, pero sabe que existe una reflexión sobre la producción y la difusión alternativa, así como sabe de la circulación de algunas películas militantes.

¿Cuál es el lugar del documental ante lo político y lo ético?

Marta responde diciendo que *Chircales* es una película política y que en su trabajo hay un discurso humanista, que quiere rescatar las circunstancias difíciles en las que viven un gran porcentaje de colombianos. Reitera que hoy se trabaja por la resistencia.

¿Cómo diferenciar el discurso del buscar ayudar a la víctima cuando el gobierno, la guerrilla y los paramilitares lo utilizan como sustento del uso de su fuerza armada?

Marta dice que el discurso es claramente distinto. Piensa que desde hace mucho tiempo la guerrilla perdió su norte y con esto su discurso político y ético, por eso cree que no es posible comparar los discursos.

Hugues considera que es un problema de resistencia donde el documentalista se tiene que ubicar en un lugar político, para lograr un discurso que desde la realidad vaya a lo general. Para él lo humanitario da respuestas precisas y por eso no se proyectan en la sociedad, ni deberían ser los límites del documental. Para él, es la expresión colectiva la que si tiene que buscar en la reflexión con las víctimas.

¿Qué recomendación hacen a los jóvenes cineastas que quieren hacer cine políticamente comprometido?

Marta piensa que los jóvenes deben entender que tienen un compromiso con un país que se les entrego destrozado.

Hugues recomienda aprovechar las ventajas de la tecnología y no caer en un embelesamiento de sus posibilidades. Evitar la mirada única y entender que hacer documental es un ejercicio de guerra y resistencia.

¿Cuál es su metodología para acercarse al sujeto?

Marta dice que cada metodología es distinta para cada documental.

¿Cómo se realizó la película sobre Mitterrand?

Hugues explica que se han hecho 5 películas y que actualmente recopilan más de 50 horas de tiempo con el personaje. Sobre esta película considera que si desea hacer una película política es necesario cuestionar, contraponer y denunciar para mantener un equilibrio.

¿El documental puede reconstruir con otra forma no pesimista? ¿El lenguaje no es un obstáculo con el público?

Marta responde alegando que no es solo negativo, cuenta como en el caso de sus documentales la guerra ha generado otros procesos la resistencia, el retorno, los cantos.

Hugues piensa que el documental es una resistencia en cuanto al lenguaje pues no es simplificador, pues introduce elementos de cuestionamiento y para él este factor debe ser preservado. Él considera que la televisión pide una simplificación del lenguaje que no es conciliable con la razón de ser del documental. Añade que para él es mucho más acertado trabajar con una educación de la imagen desde la juventud, pues de no hacer esto el lenguaje desaparecerá. Por último, piensa que él no es pesimista del todo, sino que hay un factor de resistencia que desafortunadamente tiende a ser sectorizado.

¿En qué momento deciden que entra y que no en el documental?

Para Marta todo cine es político y por lo tanto no se puede diferenciar lo social de lo político, sin embargo cree que el personaje conmueve y esta es una razón poderosa para elegirlo.

Hugues no cree que exista el sujeto representativo, pero considera que es necesario encontrar un personaje que permita llegar lejos, por eso la depende de un factor subjetivo. Trae a colación una regla: “hay un lazo indisoluble entre la lentitud y la memoria y la rapidez y el olvido”, para él es a través del contacto que surge la verdad.

¿Usted cree que está de moda la izquierda en el documental?

Marta reitera: el documental es una forma de resistencia.

Hugues responde: No, no está de moda. El documental es un contrafuego, se opone a la representación única. Aunque expresa que la mayoría de la producción independiente en Francia fue patrocinada por los movimientos de izquierda.

El profesor Gustavo Fernández hace una pregunta que en mi opinión no tuvo respuesta, de su intervención me gustaría señalar las siguientes inquietudes:

¿Cuáles son los nexos y las diferencias entre la militancia y el ejercicio político? ¿Hay que hacer un nuevo recuento de los problemas políticos, cuando se va más allá del partidismo? ¿Qué puede aportar otro tipo de resistencia, que viene de las personas que no están en situaciones vulnerables?

Después de la intervención de Gustavo Fernández, el documentalista Oscar Campo retomo la anterior pregunta alegando que no hay un predominio de la izquierda, sino al contrario de la derecha que está ligada con una mirada de defensa a unos intereses personales. Asimismo considera que en Colombia hay un rechazo a criminales de derecha o izquierda, pero hay demasiado discurso de derecha que hace que la representación esta dominada por

la institucionalidad. Cree que hay una incoherencia muchas veces entre quienes mantienen un discurso de izquierda porque muchas veces no están lejos de la derecha en su vida cotidiana.

Nicolás Guarín

Escuela de Cine y Televisión

Universidad Nacional de Colombia

Octubre de 2007